

# El ardor de lo inútil

**Por Romina Sarahí  
García De Alba González**

Que ruja el estómago,  
pero que se alimente el alma.  
Perderé mi tiempo contemplando los lirios,  
contando pétalos,  
que caen.  
¿Perdieron un sueño,  
el anhelo de florecer?

Tejeré, como las arañas,  
razones para vivir,  
para respirar y mirar el sol cada mañana.  
Si me quema mi humanidad,  
gritaré de alivio:  
la razón no me congela.

Vagaré las calles como Diógenes;  
que se aparten los reyes  
y los científicos de hoy.  
Se enfría mi piel.  
Que la gente llore,  
que la gente sufra,  
pero que nunca abandone su sentir.

Y si lo que hago es insignificante,  
si mi mundo de las ideas no cambia mi mundo...  
Moriré en paz.

En brazos de la tierra que defendí.  
Que me reciban las estrellas fugaces  
quienes escucharon mis deseos  
y fueron testigos de este querer.

Si el cielo es de los tibios  
y el infierno de los que se conmueven...  
Arderé en las llamas  
que me envuelven,  
y me entienden.

Hermana;  
Cuando no sepas nombrar las cosas del corazón,  
cuando el polvo de las guerras nuble tus sentidos,  
cuando quieras aprender a abrazar lo olvidado,  
cuando te encuentres perdida en laberintos de teoría,  
cuando llegue el tiempo inevitable de abandonar  
la caja y la fórmula que te contienen...

Búscame en el campo de lirios.  
Estaré con las rodillas desgarradas,  
escuchando el sonido  
de pétalos  
que caen.